

SERMON

EN HONOR Y GLORIA  
DEL SANTIS<sup>MO</sup> SACRAMENTO

DEL ALTAR, PARA DESAGRAVIO DE LAS  
ofensas que los Hereges del Exercito Frances, a cargo de  
Mos de Xatillon, le hizieron en la Villa de Tirli-  
mon de Flandes.

PREDICOLE EL ILLVSTRISSIMO Y REVEREN-  
disimo Señor Dñ Fray Domingo Cano Obispo de Cadix, del Consejo de su Ma-  
gestad, y su Predicador, en fiesta que celebrò en su Santa Iglesia  
Cathedral a los diez y seys de Septiembre  
desta Año de 1635.

DIRIGELE A LA MAGESTAD CATHOLICA  
del Rey DON PHILIPPE IIII. EL GRANDE Monarcha  
de España, y de las Indias, nuestro Señor.



Año

1635.

Con licencia, en Sevilla, por Iuan Gomez de Blas, Año 1635.

THE  
 HONORABLE  
 SENATE  
 OF THE  
 STATE OF  
 NEW YORK  
 IN SENATE  
 CHAMBER  
 JANUARY 1871  
 REPORT  
 OF THE  
 COMMISSIONERS  
 OF THE  
 LAND OFFICE  
 IN ANSWER  
 TO A RESOLUTION  
 PASSED BY THE  
 SENATE  
 MARCH 1870  
 ALBANY  
 PUBLISHED BY  
 J. B. LIPPINCOTT & CO.  
 1871



1871

1871

# SEÑOR



ON LA SANGRE DE LAS DOS

Esclarecidísimas Casas de Austria, y España tan Catholicas y devotas al Sanctísimo SACRAMENTO del Altar, como es notorio, heredò V.M. los alientos y finezas para defender los mysterios de la Fè, en particular el de

Dios Sacramentado; mayormente en casos de tan vrgente necesidad como fue el de Tirlimon, en que los desafueros de los Hereges solicitaron la Fè, brazo, y espada de V.M. y los afectos y plumas de sus Vassallos, para que juntos essa espada, y esta pluma restituyan a Dios lo q̃ los Hereges le quitaron. La mia ofrece su cornadillo, como el de la vieja del Templo, pequeño en si, grande en el afecto, poniendo en sus Reales manos esta pequeña cantidad y calidad acompañadas con mucha senzillez, y con las vltimas palabras que escrivio San Leon Papa al Emperador Theodosio en la carta 25. *Favete Catholicis vestro more, parentumque vestrorum date defendende fidei libertatem, quam salva clementia vestre reverentia, nulla vis nullus poterit mundanus terror auferre. Cum enim Ecclesie causa statum Regni vestri agamus, & salutis, ut Provinciarum, vestrarum quieto iure postramini, defendite contra Hereticos in concussam Ecclesie statum, ut & vestrum Christi dextera defendatur Imperium.* Favorezca V. M. a los Catholicos como suele hazer por si, y como heredero de sus Padres acreciéte la libertad, lo corro, y favor en defensa de la Fé. Y pues todos los Prelados, especialmente los Vassallos de V.M. con toda limpieça y verdad tratan de la conservacion del estado de la Iglesia, y de que V. M. goze pacifica y quietamente los suyos. Defienda V.M. el de la Iglesia, como lo haze, para q̃ la ma-

no derecha de Christo. que es su potencia, defienda, ampare, y prospere todos sus Reynos, y V. Mag. los goze por muchos años.

Criatura de V.M. que su Real mano bñe

*Fr. Domingo Obispo de Cadiz.*

*Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè  
est potus. Ioan. 6.*



**S**I LOS QUE SOMOS DE EL  
gremio, caudillo, y pueblo de Dios  
por los Sacramentos y Fè, con zelo  
de su honra, tomáramos rã a pechos  
la vengança y de sagravijs delas in-  
jurias que sus enemigos le hazen, co-  
mo su divina Magestad toma la satisfacion de las suyas,  
y nuestras por su cuenta, quedáramos libres del cargo or-  
dinario, y nota de ingratos y malos correspondientes.  
Estuvo antiguamente su pueblo afligido y maltratado  
en Egipto, y en vengança de aquellos agravios embiò  
muchas plagas contra los Gitanos y su Rey, siendo la vl-  
tima y mas peligrosa, ahogar su exercito en las aguas de  
el Mar Bermejo. Passava el mismo Pueblo a la tierra de  
Promission, estorvòles el passo el exercito de Amalech:  
reservò Dios la cumplida vengança deste agravio para  
el Rey Saul, a quien cometio su execucion; y por no aver  
vsado de ella enteramente, le castigò con rigor en su vi-  
da, y despues le hizo dar muerte violenta. Con estos ca-  
sos y otros muchos, acredita y desempeña Dios las pala-  
bras que dixo por San Pablo ad Rom. 12. y tenia dichas *Ad Ro-*  
en el Deuteronomio 32. aunque con alguna diferencia *man. 12*  
material. *Mihi vindicta, & ego retribuam, vel mea est ultio, &c. Deuter.*

Nosotros tambien desempeñaremos las grãdes obli-  
gaciones en que cada dia nos pone, si tomamos vengã-  
ça Christiana y Religiosa del estrago impio y sacrilego,  
que los Hereges Franceses hizieron en Tirlimò de Flan

des contra nuestros Catholicos, contra los Templos, cõtra el mismo Dios Sacrametado, cuyas formas consagradadas expusierõ por pasto a sus cavallos. En cuya satisfaccion y desagravio celebramos oy fiesta a el mismo Dios encerrado en el Sacramento del Altar. Y si la celebrassemos en gracia suya, serian la fiesta y vengança cumplidas, y se daria de ellas por muy servido: pidamosla al Espiritu Sãto, por intercessiõ de la Virgen, &c. Ave Maria.

**L**A Essencia de todo amor produze tres propiedades, o efectos. Vnir y juntar con la cosa amada, comunicarle bienes, y padecer por ella. Hallanse todas tres con eminencia en el Amor divino, y de tro de sus limites las cõsidero aventajadas en el que nos tuvo, y mostrõ quedandose con nosotros en el mundo, cubierto sacramentalmente cõ especies de pan, y vino. La primera, que es vnion, se prueba con facilidad. Por q̃ en todas las buenas comuniones no solo se recibe gracia, sino tambien se juntan con nosotros interiormente la carne y sangre de Christo, y con ellas la divinidad, y con ella las tres personas; de manera, que quien bien comulga, recibe dentro de si todo lo que es Dios mediante la carne, y sangre de la segunda persona; presuponiendo, como presupongo, los respectos diferentes que halla la Theologia entre la carne y sangre de Christo, con su misma persona, con la essencia divina, con el Padre, y cõ el Espiritu Sãto; todos los quales favorecen la intima vnion que voy predicando, y confirno con las palabras de Christo, Ioan 6. *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo.* Queda en mi, y yo quedo en el intimamente. Y esto se verã mas claro discutiendo por todos los mysterios de nuestra Redempcion, por los quales nos merecio y causò dones de gracia, mas no su misma persona, y con ella toda la divinidad substancialmente. Quando fue cõcebido en las entrañas purissimas de la



de la Madre, quedandote en ellas nos merecio la redem-  
 pcion; quando nacio, estuvo en el pesebre; y en los demas  
 mysterios hasta el de la Cruz, y Ascension siempre estu-  
 vo fuera de nosotros; mas en este Sacramento se nos en-  
 tra personalmente a hazernos compania por el tiempo  
 que se conseruan las especies Sacramentales: y assi que-  
 da provada su mayor vnion, y por buena consecuencia,  
 la mayor fineza de su amor, despues de la que mostrò en  
 la vnion hypostatica con nuestra naturaleza, porque esta  
 fue mas estrecha, si bien no tan estendida como la de es-  
 te Sacramento, a quien llama San Iuan Chrisostomo En-  
 carnacion continuada. En la qual quedan los hombres  
 tan semejantes y parecidos a Christo Sacramentado, que  
 assi como su carne y sangre estan juntas cò la divinidad,  
 y cubiertas con especies de pan y vino, sin estar assidas a  
 las especies Sacramentales, como lo estavan con la sub-  
 stancia de pan y vino, al mismo modo los que dignamen-  
 te comulgan, estan juntos en la forma possible con todo  
 Christo, y tan resignados en el, que aunque esten cubier-  
 tos con accidentes de mudo, honra, hazienda, y prosperi-  
 dades, no estan pegados ni assidos a ellas, ni dellas hazê  
 caso, sino de solo Dios con quien estan juntos en este Sa-  
 cramento. Y crece esta semejança cò otra imitacion de  
 Christo Sacramentado, que consiste, en que assi como su  
 cuerpo Santissimo no se divide ni se parte, quando las  
 especies se dividen en partes; porque en cada vna dellas  
 està tan entero, como en toda la Hostia, o Forma; assi el  
 que se junta con el por este Sacramento, tampoco se di-  
 vide en partes, sino queda firme y entero, aunque se quie-  
 bren, y se repartan los accidentes temporales de honra,  
 hazienda, y prosperidades de mundo; por que son hom-  
 bres endiosados, q̃ tienen presentes las palabras de Iob: *Iob. 1.*  
*Dominus dedit, Dominus abstulit, sicut Domino placuit, ita factum est*  
*fit nomen Domini benedictum.* Y las del Espiritu S. *Proverb. 12.* *Prouerb.*  
*Non contristabit iustum quicquid ei acciderit. Que declara Hugo 12.*  
 A 4 muy

Hugo  
Card.

muy a nuestro proposito llamando accidentes a las prof  
peridades y adversidades de esta vida, como lo son para  
Christo los de pan, y vino: sus palabras son estas: *Sicut acci  
dens adest, & abest prater subiecti corruptionem, ita praesens prosperi  
ritas, & tribulatio viro iusto adest, & abest prater eius contristat  
tionem, & conturbationem.*

Aviendo provado bastáteme la mayor vnion cõ no  
sotros del Amor divino en este mysterio, será biẽ proce  
der a la propiedad segunda que se sigue de la primera:  
y es la mayor comunicacion de bienes, pues comunicá  
dose a si mismo, juntamẽte comunica su divinidad y hu  
manidad, que son bienes infinitos, y vienen a ser los me  
mos con que enriquece a los Bienaventurados en el Cie  
lo. De lo qual se sigue, que los que le reciben dignamen  
te en la tierra, vienen a tener dentro de si todo el objeto  
de la Bienaventurança, y que para ser Bienaventurados  
les falta solamente lumbre de gloria, vision, Beatifica, y  
el amor necessario que a ella se consigue: porque el ob  
jeto de todo esso ya le tienen y gozan, conocido por Fẽ,  
y amado con Charidad fervorosa. Y se hallan tan supe  
riores a los demas hombres, que no hã recibido a Dios  
Sacramentado, que nos da licencia su altura para redu  
zirla a la que tienen los Bienaventurados en el Cielo.  
Pues si bien absolutamente son viadores por la Fẽ, tiene  
dentro de si todo lo que gozan aquellas Hierarchias ce  
lestiales, a que la Iglesia llama prenda de la gloria, *future  
glorie, nobis pignus datur*, que es la mayor comunicacion y  
abundancia de bienes infinitos que en esta vida comu  
nica el amor divino.

El qual aun no quedó satisfecho cõ estas dos finezas  
referidas, y asì quiso exercitar la tercera de padecer por  
a las que padecio en su passion y muerte, sino algunas de  
ellas muy mayores con exceso manifesto. Y para rece  
billas quiso quedarẽ entre nosotros cubierto con espe  
cies



3.  
cies de pan y vino, que son materia ocasionada para que el entendimiento humano dexado a su naturaleza y no alumbrado con Fé, no reconozca en ellas divinidad ni humanidad, antes halle repugnancia con ambas.

La repugnancia con divinidad explica San Theodo-  
ro quæst. 55. comentando el cap. 9. del Genesis, donde *Genes 9.*  
llegando a aquellas palabras, *Et omne quod movetur, & vi-* Theodo-  
*vit, erit vobis in cibum*, dize las siguientes: *Providens enim Deus* ret. q. 55  
*homines in extremã dementiam lapsos, hæc omnia animalia pro Dijs*  
*habituros, permisit illorum essum, ut impietate illam cohiberet: sum-*  
*ma enim est insania adorare quod comeditur. Propter ea verò anima-*  
*lia quæ edunt immunda dixit, alia verò munda, ut illa, quæ immunda sunt,*  
*pro Deo colere exhorrescant, quæ verò munda sunt quia comeduntur,*  
*non adorent.* Luego que pasó el diluvio, permitio Dios a  
los hombres, que comiesen las carnes de los animales;  
y esta permission fue prevëcion y cautela de que no ido-  
latrasen en ellos, atribuyendoles divinidad; por q̄ echò  
de ver que los avian de adorar por Dioses. Y juzgando  
esta por vnica medicina còtra su enfermedad y mala in-  
clinacion, se la aplicó como remedio prevenido: q̄ bien  
considerado es efficacissimo, porque (dize el Santo) es la  
mayor locura, y la mayor falta de entendimiento ado-  
rar lo que se come, como cosa tã inferior respeto del hõ-  
bre, acompañada con tantas indecencias, ascos, y baxe-  
zas, que sus nombres causan horror, y sus pensamientos  
humillan. Y para salir Dios con su pretension, señaló dos  
generos de animales, vnos inmundos o sucios, y otros  
limpios; porque los inmundos consigo traen la repugnã-  
cia y horror, para no ser venerados por Dioses; y los lim-  
pios por que se comen, no devê ser adorados. De lo qual  
se sigue, que aviendose Christo hecho manjar y comida  
de los hombres, puso a riesgo el reconocimiento de su  
divinidad y grandeza, como se vio en el fracaso de Tirli-  
mon, y otros muchos, en que la heregia no le ha tratado  
como a Dios, sino como a pan y vino, haziendo irrisiõn

de la divinidad que alli adoramos. Quiso Moysen persuadir a los Israelitas, que no era divino el Vecerro q̄ adoraron, y mādò que le quemassen, y molicessen en polvos, y mezclados con agua se los dio a beber; para que reconociesßen, que pues se dexó beber, no era Dios. Como quien dize. Conocereys el engaño de vuestra adoració, pues aveys bevido a quien vuestro error tuvo por Dios. Concluyo mi pensamiento con vn lugar del capit. 6. del

Baruch.

6.

Propheta Baruch, que contiene vna carta del Santo Propheta Hieremias escrita para los hijos de Israel, en que les prophetiza su captividad en Babilonia; y les previene y amonesta, que no adoren por Dioses a los que adoravan los Babilonios, por tener contrarias propiedades a las divinas; porque las materias de su fabrica eran oro, plata, y madera; y por que los fabricaron manos de hombres, porq̄ los cubria y gastava el moño y orin, y la carne como se los comia; porque tenian los rostros y ojos cubiertos de polvo, y era necessario el limpiarlos; porque los llevavan en ombros, y no se movian, si no los movía; por que no estavan seguros de ladrones, antes los hurtavan, y les quitavan las joyas que les ofrecian aquellos Barbaros. Y finalmente prueba el Propheta Santo, que no eran divinos porque se dexavan comer: *Postremò comeduntur, & erunt opprobrium in Regione*. Y por esta causa en vez de ser adorados por Dioses, erã el oprobrio, y la mofa de los bien entendidos. Por todo lo qual, y por otras razones dixo Hieremias, ser imposible que tuviesßen divinidad verdadera. Y declarava Lyra dos modos de ser comidos. *Hoc dupliciter intelligitur vno modo, quia à latronibus, seu rap-*

Lyra.

*toribus venduntur, & pretium eorum comeditur alio modo, quia post longam durationem corroduuntur, si sint lignea; & à rubigine consumuntur, si sint metallica, & ab hostibus confringuntur, si sint lapidea.* El ser comidos aquellos falsos Dioses se entiede de dos maneras; la vna, que los ladrones los venden, y comen del precio en que se los compran. La otra, que a los que son

son de palo, y antiguos los roe y comé la carcoma, o el moho y orin los consume y gasta quando son de metal; o los enemigos los quiebrá si son de piedra. Por lo qual su honra y veneracion se muda y trueca en oprobrio, me nosprecio, y afrenta.

Aplicando las razones de Hieremias a este Santissimo Sacramento, parece que concluyen antes oprobrio y desestimacion, que veneracion y honra. Porque si las materias de aquellos idolos no tenian, ni encerravan en si divinidad, por ser oro, plata, piedra y palo, la materia de este divino Sacramento es pan y vino, que haze muy poca diferencia a las otras; y por buena cõsequencia no es divina: si por aver sido fabricados de manos de hombres no eran Dioses, tambien el pan y vino vienē a seilo por industria humana. Si el polvo cubria los rostros y ojos de aquellas estatuas, tambien a los Sagrarios y Relicarios, a la Hostia y Vino, aunque esten consagrados, les toca el polvo, moscas, gusanos, y arañas. Si la carcoma come el palo, tambien come los Sagrarios y a la Hostia consagrada, si la dexã sin renovar muchos dias. Si el moho consumia aquel metal, lo mismo pãssa en el bronze cobre, plata y oro de las Custodias, Calizes y Relicarios que sirven a Dios Sacramento. Si los llevavan en ombros y no se movian, tambien llevan en ombros y en la mano al Santissimo Sacramento, y le muevẽ sin moverse; porq̃ el cuerpo y sangre de Christo debaxo de las especies, no tienen movimiento, por no estar en ellas como en lugar, ni su modo Sacramental pertenece a la Phylosophia, que trata los requisitos del movimiento, sino a la Fẽ y Theologia, que alcançan su modo indivisible y substancial. Si aquellos Idolos y sus joyas no estavã seguros de ladrones, tampoco lo estan los Relicarios, Calizes, Patenas y lamparas, con todo lo precioso que sirve a este gran Señor: ni la misma Hostia cõsagrada estã segura de ladrones, por que han sucedido en España hurtos y ven-

tas de Hostias y Formas consagradas para efectos invē-  
tados por hechizeros y Hereges. Y si vltimamente por  
que aquellos Idolos se dexavan comer por los modos  
referidos, vinieron a ser oprobrio y mofa de aquella Re-  
gion, tambien las Hostias, Formas, y Vino consagrados  
se dexan comer y beber de los hombres. Dóde es de no-  
tar, que aunque por todos aquellos accidentes, que por  
tiempos y ocasiones les sobrevenian a los Idolos, eran  
dignos de menosprecio, con todo esso hasta aver dicho  
que eran comidos, no dixo el Propheta que avian de ser  
el oprobrio y mofa de los que los vieran de aquella fuer-  
ta. *Postremò comeduntur* (dize) *Et erunt in opprobrium*. Como dá  
do a entender, que el ser comidos era el mayor motivo  
para ser escarnecidos y menospreciados. Y si el ser comi-  
dos (explica Lyra) porque los que estavā hechos de ma-  
dera eran roydos, *Corroduntur si sint lignea*. Y si eran de metal  
eran consumidos *A rubigine consumuntur si sint metallica*. Y si  
eran de piedra, los quebravā y dividian en partes, *Confrin-  
guntur si sint lapidea*. A todos estos successos se sujeta este Se-  
ñoren el Sacramento del Altar, pues alli es comido co-  
mo lo eran los Idolos, *Postremò comeduntur*. Y si ellos eran  
roydos, muchas vezes a las Hostias consagradas las han  
roydo ratonzillos, y otros animalejos. Si a aquellos fal-  
sos Dioses los consumia el moho y orin, tambien a las  
Hostias y Vino consagrados los consume el Sacerdote,  
pues consumir se llama el comulgar. Si a los Idolos que  
estavan hechos de piedra, los quebravan y hazian peda-  
ços, tambien a la Hostia consagrada la quiebra el Sacer-  
dote, y la divide en partes. Y assi viene a ser oprobrio y  
mofa de los Hereges, los quales no reconocen en las es-  
pecies Sacramentales el ser divino ni humano de Chris-  
to, que contienen, que consta de su carne y sangie; por q̃  
todo piensan que es pan y vino, gobernados por los sen-  
tidos, y por su entēdimiento sin luz de Fé. Y assi por aver  
se Christo encerrado en este Sacramento, sin hazer osten-  
tacion

tacion de otros milagros, fino en virtud de las palabras de la consagracion pronunciadas en secreto, mostró la mayor fineza de su amor, particularmente la de padecer afreitas por nosotros con mayores ventajas que en los demás mysterios de nuestra Redempcion. Porque en todos ellos descubrio su divinidad y humanidad, para que los hombres las conociesfen; mas en este las encerró con vn modo tan oculto y mysterioso, que no se manifestá a los hombres. Quando nacio, vieron que era Hombre, y pudieran entender que era Dios, por las maravillas que concurren en su nacimiento Santo. Los Angeles cantaron su gloria, y dieron aviso a los Pastores de nuestra buena dicha, y estos le visitaron y adoraron. Los Reyes vinieron desde el Oriente, y le ofrecieron dones, conociendo su humanidad, y reconociendo su divinidad. A los ocho dias fue circuncidado como hombre, y le pusieron por nombre Salvador, que es proprio de Dios. En la presentacion del Templo le calificó por Dios el Santo Simeón y como a hombre le llevó en sus manos. En el Templo perdido de sus Padres, y teniendo solos doze años disputó con los Doctores tan magistralmente, que parecia ser mas que Hombre. En el Baptismo su Padre con la voz, y el Espiritu Santo en figura de Paloma explicaron su divinidad. En la Cruz el Centurion, el buen Ladrón, el velo rasgado, las piedras rajadas, la tierra movida, el Sol obscurecido la testificavan, y davan a conocer. Mas en las especies Sacramentales no ay quien la declare, por que sus ruidos ni milagros cubre con ellas su divinidad y humanidad, y los hombres no tienen motivo sensible para reconocer la vna ni la otra. De dōde resulta, que este mysterio es mas ocasionado para padecer Christo en el injurias y descredito que los otros, y para explicar su amor con mayores finezas. Y si alguno dixere, que padecio mas en su Pasion y en la Cruz, que en este Sacramento, y que mostró allí los mas finos quilates de su amor, por que



perdió su honra y vida por los hombres; y el mismo o dize: *Maiorem charitatem nemo habet, quam ut animam suam ponat quis pro amicis suis?*

Respondo, que en este Sacramento su amor y su padecer vienen a tener propiedades y accidentes de mayor fineza que en la Passion y Cruz; porque allí le conocieron y trataron como a Hombre, y le pudierán conocer como a Dios en virtud de los milagros referidos: mas en este Sacramento los Hereges ni le conocen, ni tratarán como a Dios ni como a Hombre, sino como a pan y vino, negándole, y quitándole quanto es de su parte, no solo la vida como en la Cruz, sino todo el ser de Christo, sin dexarle si quiera el cuerpo muerto como le dexaron los Indios, que es vn modo de aniquilacion afectuosa. Por lo qual viene a ser mayor y mas grave injuria la que le hazen los Hereges considerándole como pan y vino, que la que le hizierón los Indios considerándole y tratándole como a Hombre; por que al fin no le negaron el ser humano, aunque negaron el divino: mas los Hereges, particularmente los del caso de Tirlimō, le quitán no solo la vida, sino todo su ser: y este es el exceso de la mayor fineza de su amor que mostró en este Sacramento mas que en la Cruz, que es vn genero de padecer muy relevante y extraordinario, que tambien está insinuado en el pan y vino, que son materia de este Sacramento. Porque el vno y el otro padece mucho para llegar a ser mantenimiento de los hombres, como lo dize la experiencia. El trigo se siembra y muere en la tierra para fructificar: quando está en berça padece su tier de labores necessarias para que produzga espigas: despues de seco, se corta con la hoz, se trilla, se avienta, se recoge en las troxes, y despues se muele perdiendo el ser de trigo que tenia. La harina se cierne y se amasa, y tras esto se cueze en fuego, y vltimadamente se come. El vino necessita tambien de muchas labores y beneficios, siendo vno de ellos dexarse pisar y exprimir la vba, y despues cozerse, en



se, en las vasijas se trafiega, y tras estos tormentos y trabajos, para salir bueno, pēde de muchos requisitos y cuidado, estando siempre sujeto y pendiente de los temporales. Y Christo nuestro bien amó tãto el padecer por nosotros no solo en la Cruz, sino en este Sacramento, q̄ eligio vna materia, que ella mesma es vn cōtinuo padecer, para q̄ por ella entēdamos la tercera fineza de su amor.

Aquí se ofrece vna dificultad muy grave, y es, buscar la razon de que aviendo se puesto a tantos riesgos de padecer, y no ser tenido por Dios ni por Hombre, por aver se hecho manjar de hombres, juntamente cause en ellos tan soberanos efectos, como son la gracia, la vida eterna, la remission de culpas veniales. y tal vez, y en tal caso de las mortales, fuerças, brio, y aliento para no cometer pecados, y remission de la pena temporal que les corresponde; efectos tan diferentes de su menor precio y del credito, como ellos mismos lo dicen por ser muy contrarios.

A esta dificultad se responde lo primero con aquellas *Luce 2.* palabras del Santo Simeon, *Luc. 2. Ecce hic positus est in ruinam, & in resurrectionem multorum in Israel.* Que siēdo el mismo Christo en la Cruz y Sacramentado, vnos tomaron del ocasion para perderse, y otros para salvarse, conforme a los conceptos y aprehensiones diferentes q̄ tuvieron del; porque estando en la Cruz vnos pensaron q̄ era Hombre y mal hechor, otros que era Dios y Salvador, y estando en el Sacramento los Hereges pientan q̄ es pan y vino y le desprecian, y los Catholicos que es Dios y le veneran, recibiendo el efecto de la gracia, y los demas espirituales que pone Santo Thomas 3 p. q. 79.

Lo segundo se responde, que este Myterio Sacrosanto pertenece y se atribuye a la divina Omnipotencia, por que es milagroso como dize S. Thomas. Y como ella en los milagros, para declarar su fuerça infinita, se vale de cosas contrarias por naturaleza a los efectos milagrosos

que produze endulçando las aguas con Sal, y dando vista a vn ciego con vna pasta de lodo; así en este Sacramento, del ser manjar, que como avemos probado tiene repugnancia con divinidad, saca la divina Omnipotencia conocimiento y Fè de que Dios está allí encerrado, que en su genero es grande milagro; y por esto se llama *Mysterium Fidei*; porque su Fè es muy relevante, y vence muchas dificultades y cōtrariedades de naturaleza. Las palabras de Santo Thomas son excelentes, y no esculo re-

D. Tho.

2.2.9.1.

art.8.ad

3.

ferirlas. *In Sacramento Eucharistia duo possunt considerari. Vnum scilicet quod Sacramentum est, & hoc habet eandem rationem cum alijs effectibus gratie sanctificantis. Aliud est quod miraculose ibi corpus Christi continetur, & sic concluditur sub omnipotentia, sicut & omnia alia miracula, que omnipotentia attribuantur.* Y si la tercera fineza del amor de Christo le puso en estado ocasiona-

do para no ser tenido por Dios, la fineza de su omnipotencia tiene tanta fuerça, que sobrepaja los fueros de aquel estado, haziendo que en el sea adorado por Dios; y declarando q̄ las palabras de S. Theodoretò, y las de Hieremias, referidas por Baruch, y el hecho de Moysen se entiendan conforme al orden de naturaleza, pero en el de gracia antes sirven de motivo para que la omnipotencia divina produzga en los hombres vn reconocimiento milagroso, de que con la comida y bebida se compadece divinidad, como lo prophetizò David en el Psal. 31. *Manducaverunt, & adoraverunt omnes pingues terre, in conspectu eius ea-*

Psal. 31

*dent omnes, qui descendunt in terram.* Donde se ven y hallan jutos adoracion y comida, amor y omnipotencia.

Y pues estos dos atributos divinos juntaron dos cosas tan cōtrarias, y haziendolas compossibles y creibles, las tienen promulgadas en el mūdo, por su cuenta corre acõpañarle de la justicia divina, para premiar los que dièro credito a este divino Mysterio, y castigar a los incredulos Hereges, sièdo el primero y mayor castigo dexarlos de su mano, para que perezcan en sus culpas, como lo signi-

fica

fica S. Pablo ad Hebræos 6. *Impossibile est eos, qui semel sunt* Ad H<sup>o</sup>.  
*illuminati, gustaverunt etiam donum cœlestē, & participes facti sunt* 6.

*spiritus, gustaverunt nihilominus bonum Dei verbum, virtutesque se-*  
*cili venturi, & prolapsi sunt, rursus renovari ad pœnitentiam, rursus*  
*crucifigentes sibi metipsis Filium Dei, & ostentui habentes.* Estas pa-  
 labras tienen diferentes exposiciones. La que haze a mi  
 proposito es, que se entienden de los Apostatas y Here-  
 ges, que aviendo recebido la gracia Baptismal, y avien-  
 do tenido noticia del Evangelio pecan de malicia, y co-  
 mo dicen, a sabiendas, o con ignorancia inescusable; por  
 que impiden su predicacion con resistencia: y assi no qui-  
 ta, antes aumenta el pecado, por ser afectada como dize  
 S. Thomas 1.2. quest. 76. art. 4. cuyas palabras son estas:

*Contingit autem quandoque quod talis ignorantia directe & per se est* D. Tho.  
*voluntaria, sicut cum aliquis sua sponte nescit aliquid ut liberius pe-* 1.2. que.  
*ccet, & talis ignorantia videtur augere voluntarium, & peccatum, ex* 76. art. 2

*intentione, enim voluntatis ad peccandum provenit, quod aliquis vult* 4.

*subire ignorantia damnum propter libertatem peccandi.* De los qua-  
 les dixo David: *Noluit intelligere, ut bene ageret.* Que no qui-  
 sieron saber el camino de la verdad, por no caminar por  
 el, sino andar a sus anchuras; y assi se dexan llevar de sus  
 engaños, y proceden cõforme a ellos cõ pertinacia, per-  
 fidia, dureza y obstinacion, hasta deslizarse, y despñar-  
 se en lo profundo de sus errores y vicios, como significã  
 aquellas palabras *Prolapsi sunt.* Y dize Sã Pablo, que es tan  
 dificultosa su conversion y penitencia, que merece nom-  
 bre de imposible, aunque absolutamente no lo sea; por  
 que como dize Aristoteles: *Dupliciter aliquid dicitur impossi-*  
*le, vel quod nullo modo fieri potest, vel quod non facile cito, aut bene.* Arist. 1.

De dos maneras se dize vna cosa imposible, o por q̃ de Cali cap.  
 ninguna manera puede ser hecha, o por que no se puede 21.  
 hazer sin mucha dificultad; y en este segundo sentido ha-  
 bló Christo quando dixo por Sã Lucas en el cap. 17. que Luca 17  
 era imposible dexar de aver escandalos; que alli impos-  
 sible es lo mesmo que dificultoso. Y en el mesmo sentido  
 habla San Pablo quando llama imposible la conversiõ

de los Hereges. Y ponderando su miserable cayda, dize: Quanto es de su parte crucifican en si mismos otra vez a Christo, y hazen mofa y escarnio de el, como le vio en el caso que dio motivo para este Sermon, y otros semejantes: y prueva el rigor deste castigo con el exemplo de la tierra, que ingrata a los rozios del cielo produze espinas y abrojos, cuyo fin y paradero es fuego. Donde se ven cumplidas las venganças de la Omnipotencia divina: y despues en el cap. 10. de la misma Carta, hablâdo de los mismos Hereges, confirma la sentençia passada. *Voluntariè enim peccantibus nobis post acceptam notitiam veritatis, iam non relinquitur pro peccatis Hostia, terribilis autem quedam expectatio iudicis, quæ consumptura est adversarios.* Que los que pecan cõ toda libertad y porfia, despues de aver tenido noticia de la verdad, no les aprovecha el sacrificio de la Cruz y del Altar, ni pueden esperar sus frutos, sino vn juyzio y cõdenaçion terrible, y vn fuego eterno que los ha de consumir sin consumirlos. Y lo prueva, por que si los que quebrantavan la ley de Moysen, teniendo contra si dos o tres testigos, eran cõdenados a muerte temporal, los que pisan al Hijo de Dios con libertad heretica, y tratan su sangre limpia y santa como si no lo fuera, quantos mayores castigos merecerân? *Quanto magis putatis deteriora mereri supplicia, qui Filium Dei conculcaverit, & sanguinem testamenti eius pollutum duxerit, in quo sanctificatio est, & Spiritui gratiæ contumeliam fecerit.* Y parecen estas palabras propheta de las afrietas que padecio Christo Sacramentado en Tirlimon, pues alli le trataron los Hereges con tanto desprecio y desestimacion, como si fuera vna cosa muy sucia y vil, no solo mentalmente con actos interiores, sino exteriores y en si bles. Por lo qual, y por otras injurias y afrentas que le hân hecho siempre que se les ha ofrecido ocasion, profanando sus Templos, y en ellos el Sacramento de su carne y sangre, y maltratando las Imagenes de sus Santos, tienen merecidos los castigos que dize S. Pablo. Y como estos no los vemos en las guerras y vitorias que en estos tiempos

pos se nos han ofrecido con los enemigos de la Fé, antes experimentamos muchos daños por mar y tierra, quedando nuestros enemigos muy gallardos, insolentes y alentados, y nosotros fatigados y oprimidos, será bién buscar la causa de estas desigualdades y diferencias. Y es muy facil de hallar, por q̄ son sus pecados y los nuestros. Los suyos, por que quiere Dios entretenerlos con apariencias de felicidad, y buena dicha: por q̄ laboreados y engañados con ella, los halle la muerte en estado de cōdenaciō. Los nuestros, pues por ellos padecemos tantas calamidades: las quales cō su peso sean motivo de nuestra enmienda, para que con ella conquistemos el cielo, y triūfemos de los enemigos de la tierra. Y lo mesmo les sucedia antiguamente a los hijos de Israel, pues quando estavā en gracia de Dios, y cōfiaban en el, y no en socorros humanos, siendo pocos vencian a muchos: y quando no estavā en su gracia, ni ponian en el toda su confianza, aunque fuesen muchos, los vencian pocos.

Para cuya prueba remito al curioso a lo Historial de la Sagrada Escripura, donde se trata de guerras y batallas contra los enemigos de la Fé, y especialmente al 3.º 4.º y 5.º capitulo del lib. 2.º de los Machabeos. Y no puedo passar en silencio vna historia del cap. 3.º que entre todas las del mismo capitulo, y los dos citados, pruevan mejor el intento. Y fue el caso, q̄ siendo el exercito infiel mas numeroso con grande excessō q̄ el de los Catholicos, quedó vencido; por q̄ el Capitan general de los Catholicos Iudas Machabeo poniendo en Dios todas sus esperanças y buena dicha, salio al encuentro con su poca gente, alentando a sus soldados, q̄ desmayaron viendo la muchedumbre de enemigos, y explicaron su desmayo y desfaliento con estas palabras: *Quomodo poterimus pauci pugnare contra multitudinem tantam, & tam fortem, & nos fatigati sumus ieiunio hodie?* Como podremos pelear siendo pocos, y estando flacos y ayunos contra tanta muchedumbre de soldados fuertes y valientes? Respondio el valeroso y Catholico Iudas: *Facile*

1. Ma  
chab. 3.



*Et concludi multos in manus paucorum, & non est differentia in conspectu Dei Cœli liberare in multis & in paucis, quoniam non in multitudine exercitus victoria belli: sed de Cœlo fortitudo est, ipsi veniunt ad nos in multitudine contumaci & superbia, ut disperdant nos, & uxores nostras, & filios nostros, & ut spolient nos. Nos verò pugnavimus pro animabus nostris, & legibus nostris, & ipse Dominus conteret eos ante faciem nostram. Vos autem ne timueritis eos. No os parezca dificultad el vencer a tantos siendo nosotros tan pocos, que todo es facil para Dios; y lo mismo es para el, ser pocos, que ser muchos; que no està atendida su Omnipotencia al numero poco o mucho de soldados para sacarlos vitoriosos de sus enemigos; los nuestros vienen contra nosotros fiados en su muchedumbre, contumacia y soberbia, determinados a quitarnos las vidas a nosotros, a nuestras mugeres y hijos, y a saquearnos y enriquecer con nuestros despojos; mas no por esto nosotros nos hemos de amilanar, sino salir con animo y denuedo valiente ala defensa de nuestras vidas, y ponellas por la ley que professamos, que siendo de nuestra parte la guerra tan justa, Dios los postrarà a nuestros pies, y nos sacará vitoriosos. Y assi succedio puntualmente como el valeroso Capitan le lo avia pronosticado.*

*Jud. 20.* Otra historia hallarèmos en la Escritura Sagrada en el libro de los Iuezes cap. 20. enq se ve como los pecadores que ponen su confianza mas en si mismos q en Dios, aun que sean muchos y la guerra y demanda justa, quedà vencidos de sus enemigos, Avian los Gabaonitas, q eran del Tribu de Benjamin, quitadole su muger a vn Levita, y a ella la honra y vida. Tomaron los Israelitas, q erà los Catholicos de aquel tiẽpo, a su cargo el castigo justo desta maldad. Alistaronse para esta guerra quatrocientos mil soldados de a pie, excesivo numero para tan poco como tenian los contrarios, q erà solos veynte y cinco mil y setecietos. Los Israelitas antes de salir ala batalla se jurarõ todos en la casa de Dios, q estava en Silo, y le consultarõ sobre quien seria su Capitã general en aquella jornada; y respon-



respondiendoles Dios que lo fuesse Iudas, salieron a la batalla contra los de Benjamin, los quales siendo tã pocos, vencieron a los muchos Israelitas, y les matarõ aquel dia veynete y dos mil soldados. Afogados los vencidos fueron a postrarse delante de Dios, y con muchas lagrimas le consultaron otra vez, preguntandole, si tomarian de nuevo las armas contra sus enemigos. Fuele respondido, que las tomasen, y bolviessen a pelear. Salen segunda vez, y sucedeles lo mismo que la primera, quedando muertos diez y ocho mil de ellos a manos de los de Benjamin. Buelven tercera vez a la casa de Dios, donde amargamẽte llorarõ, y ayunarõ aquel dia sin desayunarse hasta la noche, despues de averle ofrecido a Dios sus sacrificios, de nuevo le consultaren acerca de lo que avian de hazer en el estado en que se hallavã, y si saldrían tercera vez a la batalla, o se estarian quedos. Respondiendoles Dios: Salid, q̃ mañana entregarẽ en vuestras manos a vuestros enemigos. Hizieronlo assi, y cumpliendo Dios su palabra, salieron los Israelitas vencedores, no dexando a vista de sus contrarios sino seyscientos solos, que se valieron de sus pies para librarse de sus manos. Veamos pues qual es la causa, que siendo los Israelitas tantos en tan excelsivo numero, y siendo su guerra y su demanda tan justa, y consultada tantas vezes con Dios, y con zelo de su ley, y para castigar ofensas fuyas, y siendo tan pocos los contrarios, y no solo pocos, sino malos, pues ellos erã los que avian cometido y consentido el delito, cõ todo, esto estos malos y pocos vencen a aquellos muchos que peleavan por la honra de Dios, y no solamente vna, sino dos vezes. La razon se puede colegir del mismo Texto, que dize: *Filij Israel, & fortitudine & numero confidentes*. Que los hijos de Israel salieron a pelear fijos en su fortaleza, y en la multitud innumerable de sus soldados; mas fuera desta dan otra los Expositores, y es, q̃ avia entre los Israelitas muchos Idolatras y pecadores, y assi les castigò Dios con entregarlos dos vezes en manos de sus contrarios, mas la tercera vez como ya avian hecho penitencia de sus pecados con lagrimas y ayuno, entonces vencieron:

y así como los Machabeos siendo pocos triunfan de sus contrarios que eran muchos, por poner su confianza en Dios, y tener purgados sus pecados con ayuno, y con la imitación y obediencia de su Capitan Iudas Machabeo, también esto quando lloran sus pecados, y ponen en Dios su confianza, alcanzan y ofrecen sacrificios para reconciliarse con el, entóces vencen; mas quando no hazen penitencia, y van fiados en su propia fortaleza y muchedumbre, quedan vencidos; enseñando Dios con estos sucesos a su nuevo Israel, que es España, que aun que mas justificadas sean sus guerras, aun que en ellas hagan el negocio de Dios, y su fin sea castigar los agravios y ofensas que a su divina Magestad se han hecho, y aun que mas consultada sea esta guerra con los Doctores, que son la boca de Dios, y aun que se ofrezcan tantos sacrificios, van muy a peligro de ser vencidos sus exercitos, si no ponen en el su confianza y si primero no lloran sus culpas, y si la primer diligencia no es desterrar los vicios, y hazer penitencia de sus pecados.

Pero sin embargo de que Dios castigava aquel pueblo con malos sucesos en la guerra, ellos por ser pueblo suyo, y conservar su fe, le proponian quejas amorosas por verse vendidos y acabados de los infieles. Estas quejas propone David en el Psal. 78. donde trata un caso que avia de suceder en tiempo de los Machabeos, muy semejante al nuestro: de manera que parece aquel Prophezia deste: *Deus venerunt gentes in habitatem tuam, polluerunt Templum Sanctum tuum, posuerunt Hierusalem in ruinam, custodiam.* Mucho siento Dios mio, dize David, y vosotros con el, considerar triunfando de vuestro Pueblo y Pueblo Santo los infieles enemigos de vuestra Religion y cultura. Y me duele el coracon ver los estragos que han de hazer y hacen no solo en la Hierusalem material, sino en la espiritual que es la Iglesia; la sangre derramada en contorno de sus muros, y la muchedumbre de hombres muertos sin hazer extension de personas: *Vsquequo Domine irasceris in finem accendetur ignis furor tuus?* Hasta quando, Señor, ha de crecer vuestra ira, y vuestro furor ha de ser fuego que vaya consumiéndolo vuestro Pueblo hasta acabar con el? *Effunde iram tuam in gentes.*

non noverunt, & in Regna, quæ nomen tuum non invocaverunt. Noſo  
 ros, Dios mio, aunque ſomos malos hijos vueſtros, al fin ſo  
 mos hijos, reconocemos vueſtra divinidad en el cielo, y en  
 el Sacramento, y en ambas conſideraciones la invocamos  
 ſer vimos: mas el Herege no es hijo, ſino enemigo decla-  
 do, que no invoca vueſtro nombre con los requisitos ne-  
 ceſarios: derramad el caliz de vueſtra yra en ellos, y tened  
 miſericordia de noſotros, como hijos; y ſea el principio de  
 la miſericordia, no acordaros de nueſtros pecados y mal-  
 dades, ayudandonos cõ vueſtro ſocorro para ſalir dellos. Y  
 vuelvo a ſuplicar a V.M. que a los enemigos que tenemos  
 por vezinos les alcance vueſtra yra ſiete vezes doblada, y q̃  
 las penas que della procedieren ſe eſcondan en ſus ſenos, pa-  
 ra que no puedan librarse dellas, ni echarlas de ſi con facili-  
 dad: *Nos autem populus tuus, & oves pascuæ tuæ conſitebimur tibi in ſæ-  
 culum.* Y noſotros que ſomos vueſtro Pueblo, y ovejas apa-  
 ſentadas con vueſtra carne y ſangre en el Sacramento de el  
 Altar, confeſſarẽmos vueſtra grandeza eternamente, y vueſ-  
 tras alabanzas para ſiempre. Y es Dios tan bueno, y tan Pa-  
 dre de ſus hijos, que ha comẽçado a oyr las amorofas que-  
 ſas de David, dadas en nõbre de los Machabeos y nueſtro,  
 como lo van diziendo los buenos ſuceſſos de Flandes con-  
 tra los enemigos de la Fè, y eſperamos todos ſu proſpera cõ-  
 ſervaciõ, ſi por mayor y menor quitamos el impedimẽto de  
 vueſtras culpas, y nos valemos del Sacramẽto del Altar dig-  
 namente recebido. Y en eſta conſiança podemos dezir lo q̃  
 ſcrixió David en el Pſal 93. *Deus ultionum Dominus Deus ultionũ li-* Pſal. 93.  
*terẽ egit.* Dios a cuyo cargo eſtan ſus vèganças y las nueſtras  
 como diximos en la Salutacion, comiença a obrar vitorias  
 vueſtras y caſtigos de nueſtros enemigos cõ libertad, ſin em-  
 pezo ni impedimento, y ſin que pueda aver quien ſe lo eſ-  
 porve. Proſigamos pues todos con David: *Exaltare qui iudicas  
 terram redde retributionem ſuperbis.* Tomad, Señor, la ſilla de luez-  
 ña en ella fulminando ſentencia contra los Hereges  
 y rebeldes. Haſta quando ha de durar ſu vanagloria, ſus blaſ-  
 femias, y ſus injuſticia? Humillaron a vueſtro Pueblo, y mal-  
 trata-

y así como los Machabeos siendo pocos triunfan de sus contrarios que eran muchos, por poner su confianza en Dios, y tener purgados sus pecados con ayuno, y con la imitación y obediencia de su Capitan Iudas Machabeo, también estos quando lloran sus pecados, y ponen en Dios su confianza, ayunan y ofrecen sacrificios para reconciliarse con el, entonces vencen; mas quando no hazen penitencia, y van fiados en su propia fortaleza y muchedumbre, quedan vencidos; enseñando Dios con estos sucesos a su nuevo Israel, que es España, que aun que mas justificadas sean sus guerras, aun que en ellas hazgan el negocio de Dios, y su fin sea castigar los agravios y ofensas que a su divina Magestad se han hecho, y aun que mas confortada sea esta guerra con los Doctores, que son la boca de Dios, y aun que se ofrezcan tantos sacrificios, van muy a peligro de ser vencidos sus exercitos, si no ponen en el su confianza y si primero no lloran sus culpas, y si la primer diligencia no es desterrar los vicios, y hazer penitencia de sus pecados.

Pero sin embargo de que Dios castigava aquel pueblo con malos sucesos en la guerra, ellos por ser pueblo suyo, y conservar su fe, le proponian quejas amorosas por verse vencidos y acabados de los infieles. Estas quejas propone David en el Psal. 78. donde trata un caso que avia de suceder en tiempo de los Machabeos, muy semejante al nuestro: de manera que parece aquel Prophezia deste: *Deus venerunt gentes in hereditatem tuam, polluerunt Templum Sanctum tuum, posuerunt Hierusalem in pomori custodiam.* Mucho siento Dios mio, dize David, y nosotros con el, considerar triunfando de vuestro Pueblo y Templo Santo los infieles enemigos de vuestra Religion y culto. Y me duele el coracon ver los estragos que han de hazer y hazen no solo en la Hierusalem material, sino en la espiritual que es la Iglesia; la sangre derramada en contorno de sus muros, y la muchedumbre de hombres muertos sin hazer excepcion de personas: *Vsquequo Domine irasceris in finem accenderis, vultus ignis furor eius?* Hasta quando, Señor, ha de crecer vuestra ira, y vuestro furor ha de ser fuego que vaya consumiendo vuestro Pueblo hasta acabar con el? *Effunde iram tuam in gentes, quia*

*non noverunt, & in Regna, quæ nomen tuum non invocaverunt.* Nofo  
 tos, Dios mio, aunque somos malos hijos vuestros, al fin so  
 mos hijos, reconocemos vuestra divinidad en el cielo, y en  
 el Sacramento y en ambas consideraciones la invocamos  
 ser vimos: mas el Herege no es hijo, sino enemigo decla  
 ado, que no invoca vuestro nombre con los requisitos ne  
 cessarios: derramad el caliz de vuestra yra en ellos, y tened  
 misericordia de nosotros, como hijos; y sea el principio de  
 ta misericordia, no acordaros de nuestros pecados y mal  
 ades, ayudandonos cõ vuestro socorro para salir dellos. Y  
 vuelvo a suplicar a V.M. que a los enemigos que tenemos  
 vezinos les alcance vuestra yra siete vezes doblada, y q  
 penas que della procedieren se escondan ensus senos, pa  
 ra que no puedan librarfe dellas, ni echarlas de si con facili  
 dad: *Nos autem populus tuus, & oves pascuæ tuæ confitebimur tibi in se  
 culum.* Y nosotros que somos vuestro Pueblo, y ovejas apa  
 ntadas con vuestra carne y sangre en el Sacramento de el  
 car, confesaremos vuestra grandeza eternamente, y vuest  
 ras alabanças para siempre. Y es Dios tan bueno, y tan Pa  
 dre de sus hijos, que ha comêçado a oyr las amorosas que  
 ras de David, dadas en nõbre de los Machabeos y nuestro,  
 como lo van diziendo los buenos sucessos de Flandes con  
 tra los enemigos de la Fè, y esperamos todos su prospera cõ  
 ducciõ, si por mayor y menor quitamos el impedimêto de  
 nuestras culpas, y nos valemos del Sacramêto del Altar dig  
 namente recebido. Y en esta confiança podemos dezir lo q  
 dize David en el Psal 93. *Deus ultionum Dominus Deus ultionũ li* Psal. 93.  
 Dios a cuyo cargo estan sus vèganças y las nuestras  
 como diximos en la Salutacion, comiença a obrar vitorias  
 y castigos de nuestros enemigos cõ libertad, sin em  
 baço ni impedimento, y sin que pueda aver quien se lo es  
 treve. Prosigamos pues todos con David: *Exaltare qui iudicas  
 et non redde retributionem superbis.* Tomad, Señor, la silla de luez  
 enraos en ella fulminando sentencia contra los Hereges  
 rebios. Hasta quando ha de durar su vanagloria, sus blas  
 fias, y sus injusticia? Humillaron a vuestro Pueblo, y mal  
 trata-



trataron a vuestros hijos, quitaron la vida a las viudas y pu-  
pilos, profanaron en Tirlimon las Virgenes Religiosas espo-  
sas vuestras, empicaron vuestros Sacerdotes, y a vos mismo  
os hizieron manjar de bestias, siendolo de los Angeles, y de  
los hombres Santos. Recebid pues, Señor, por quien soys,  
en cuenta de esta vengança, y de vuestra gloria, estas humil-  
des fiestas que os celebra vuestro Pueblo; y os suplicamos  
que useys cõ nuestro Rey Catholico la misericordia q̃ otro  
Rey Catholico David confiesa en el Psal. 17. aver recebi-  
do de vuestras manos, que fue vengarle de sus enemigos, su-  
jetarlos y ponerlos a sus pies, y librarle dellos: *Deus, qui das*  
*vindictas mihi, & subdis populos sub me liberator meus de inimicis meis.*  
*iracundis.* Y si el Herege errado piensa que no estays en el Sa-  
cramento del Altar, y por buena consequencia, que no co-  
noceys alli sus impiedades: *Et dixerunt: Non videbit Dominus,*  
*nec intelliget Deus Iacob.* En contraposicion de esta Heregia sa-  
cilega confessamos, que estays alli tan entero como en el  
Cielo, y que todo lo conoceys y entêdeys. Hazed pues, Se-  
ñor, que en pago delas tres finezas referidas que exercitais  
en este Sacramento, correspondan a su modo de nuestra par-  
te otras tantas, y si alli os vnis intimamente cõ nosotros, ha-  
zed que jamas falte de nuestra parte esta vnion; si alli nos co-  
municays bienes, effos mismos q̃ de vuestras manos vinie-  
ron, os los comuniquemos, para que los aumentey, y los  
males que de nuestra cosecha tenemos, para que les pōgais  
remedio. Y si la vltima fineza es padecer por nosotros, dad-  
nos esfuerço, animo y denuedo para padecer por vos, hasta  
dar la vida por confessaros. Y pues vuestra Omnipotēcia os  
ha dado a conocer en el Sacramento del Altar, ella mesma  
acompañada de la Misericordia y Iusticia cause al Herege  
confusion, y a nosotros aumentos de gracia y gloria, *Quam*  
*mihi, &c.*